

BIBLIOGRAFÍA.

Acaba de publicarse en España (Madrid. El Cosmos Editorial), la traducción de las últimas lecciones clínicas del Dr. Jaccoud, en el Hospital de la Piedad. Comprende dicha obra dos series, la primera de los años de 1883 á 1884 y la segunda de 1884 á 1885.

En lo general, esta obra se halla escrita en un sentido eminentemente práctico y que revela desde luego el genio observador de su autor. En el tratado de Patología interna, el Dr. Jaccoud aborda muchas cuestiones de gabinete propiamente y que poco ó nada influyen para el adelanto de la Medicina. No así en sus «Lecciones Clínicas;» los párrafos siguientes que reproducimos íntegros dejan comprender su plan, su objeto y las convicciones que profesa:

«Tal es, por otra parte, la gran supremacía de la Clínica, que no sólo es piedra de toque de los hechos de orden experimental, sino que lo es también de los de orden patogénico ó patológico. Descubrimientos prodigiosos, absolutamente incontestables por sí propios, trastornan ahora por completo la Patología animal; tal es su importancia, que ya han adquirido un puesto racional en las especulaciones é investigaciones de la medicina humana; son un nuevo horizonte, mejor dicho, un mundo nuevo que surge ante nuestras atónitas miradas, y puede ocurrir con ellos que el clínico no les haga caso ó les rechace, no como inexactos ó inciertos sino como de poca importancia ó peligrosos. Como comprenderéis, me refiero á los notables descubrimientos de Pasteur y á las teorías microbiológicas de que han partido.

«Lejos de mi tal pensamiento de rechazar la importancia ó exactitud de uno solo de estos hechos demostrados hasta la evidencia por el genio de nuestro ilustre compatriota; lejos de negar las consecuencias precisas de este descubrimiento de tan alta importancia, la atenuación de los virus, las acepto con gratitud y veneración; pero. . . soy médico, y tratando de inquirir las aplicaciones clínicas, me encuentro, no sin disgusto, con que los frutos de tanto trabajo se hallan velados aún en las sombras del porvenir.»

Recorre el autor uno á uno los últimos descubrimientos, y después de analizarlos con la más severa y juiciosa crítica, concluye exponiendo su doctrina y la necesidad de guiarse con una metódica observación.

No podríamos en tan corto espacio analizar ni aun ligeramente sus diversos artículos, pero creemos quedar en lo justo asegurando que todos ellos revelan la observación más concienzuda, unida á un juicio recto y severo.

En cuanto á la traducción al español puede asegurarse que es de las menos malas, y no dudamos que esta obra circulará con éxito entre las manos de los amantes de la ciencia médica.—D. M.
